ENRIQUE ZULETA PUCEIRO

"LA PATAGONIA NO EXISTE EN LA CAMPAÑA ELECTORAL"

Un diálogo con el conocido asesor de candidatos. "La Patagonia sólo aparece cuando hay un desastre como la muerte del obrero de Tierra del Fuego. La reforma constitucional debilitó a las provincias de poca población."

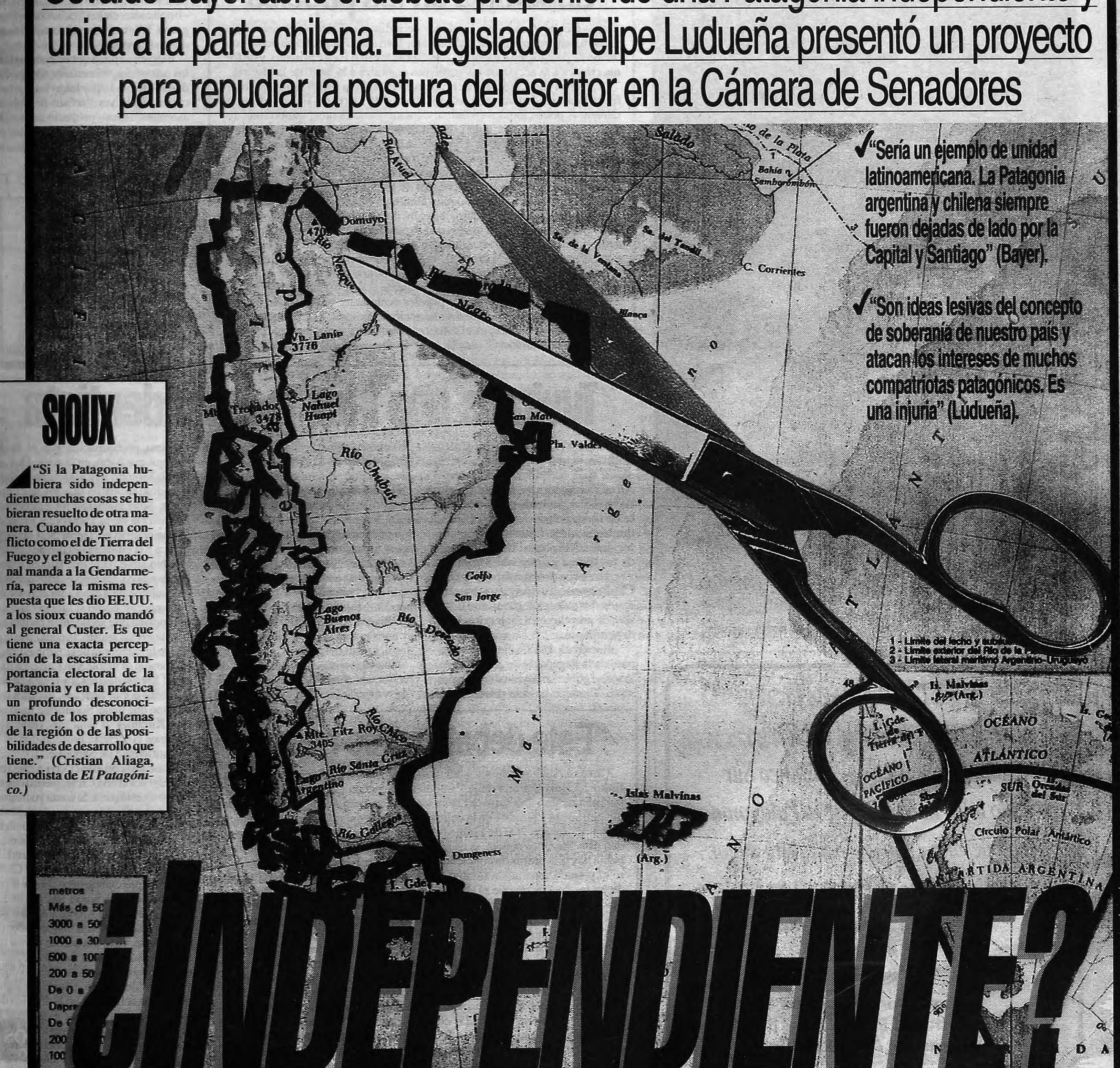
Patagonia

Jueves 27 de abril de 1995

Año III - N° 53

P O L E M I C A

Osvaldo Bayer abrió el debate proponiendo una Patagonia independiente y unida a la parte chilena. El legislador Felipe Ludueña presentó un proyecto para repudiar la postura del escritor en la Cámara de Senadores



✓"Sería un ejemplo de unidad latinoamericana. La Patagonia argentina y chilena siempre fueron dejadas de lado por la Capital y Santiago" (Bayer).

✓"Son ideas lesivas del concepto de soberanía de nuestro país y atacan los intereses de muchos compatriotas patagónicos. Es una injuria" (Ludueña).

SIOUX

"Si la Patagonia hubiera sido independiente muchas cosas se hubieran resuelto de otra manera. Cuando hay un conflicto como el de Tierra del Fuego y el gobierno nacional manda a la Gendarmería, parece la misma respuesta que les dio EE.UU. a los sioux cuando mandó al general Custer. Es que tiene una exacta percepción de la escasísima importancia electoral de la Patagonia y en la práctica un profundo desconocimiento de los problemas de la región o de las posibilidades de desarrollo que tiene." (Cristian Aliaga, periodista de *El Patagónico.*)

¿INDEPENDIENTE?

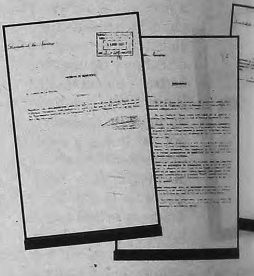
“Patagonia independiente y unida a la parte chilena”. Con ese título fue presentada la entrevista a Osvaldo Bayer en el anterior número de Patagonia, publicado el 30 de marzo último. Solamente un día después, ingresaba al Senado de la Nación un proyecto presentado por el legislador ultramenemista santacruceño Felipe Ludueña pidiendo un repudio de la Cámara a las palabras de Bayer. Periodistas del Sur, aborígenes se sumaron a la polémica Bayer-Ludueña.

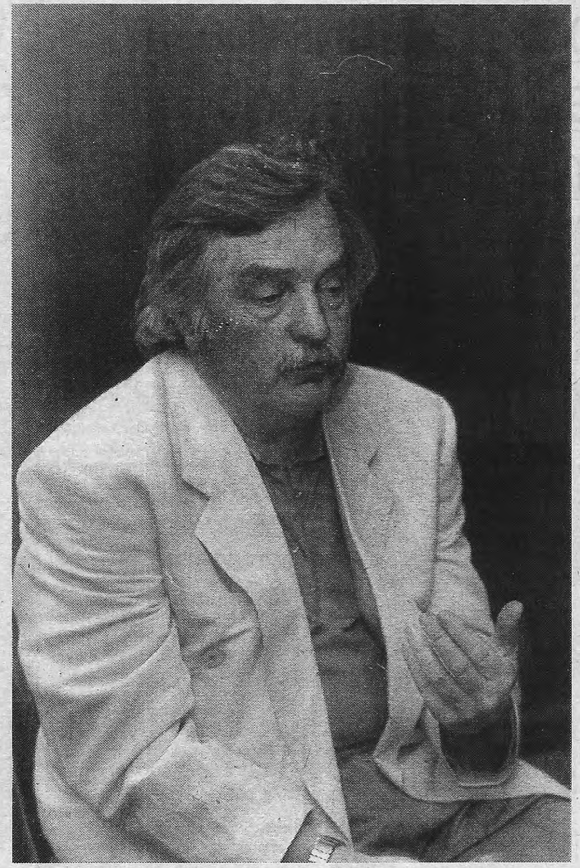
SE ABRIO EL DEB

(Por Guillermo Correa) Proyecto de resolución: “El Senado de la Nación resuelve repudiar las declaraciones vertidas por el periodista Osvaldo Bayer en su artículo “Patagonia independiente y unida a la parte chilena”, publicado en el suplemento dedicado a la Patagonia del diario **Página/12**. Así comienza el texto de un proyecto presentado el 31 de marzo último que, con la firma de Felipe Ludueña –ultramenemista, senador nacional por la provincia de Santa Cruz y miembro del Partido Justicialista– dejó a consideración de sus pares la aprobación y firma de una declaración repudiando el contenido de las manifestaciones que el escritor y periodista Osvaldo Bayer hiciera en el suplemento **Patagonia** número 52. Al mismo tiempo, tanto los mapuches como el especialista en petróleo y energía Adolfo Silenzi de Stagni, el periodista radial Oscar “Cholo” Gómez Castañón y algunos de los comunicadores sociales más reconocidos de la Patagonia (ver aparte) se sumaron a la polémica iniciada en estas páginas.

Osvaldo Bayer había afirmado que la Patagonia de hoy “realmente debería independizarse. Y la Patagonia argentina tendría que unirse con la chilena, así nos darían el ejemplo de la unidad latinoamericana.(...) A mí me interesa la gente, el cuidado del paisaje y terminar con esas fronteras absurdas entre países. La realidad es que la Patagonia argentina y la chilena siempre fueron dejadas de lado por la Capital Federal y por Santiago de Chile.” En su visión, Bayer reclama que “en lugar de mandar flotas de guerra podrían haber mandado flotas pesqueras o invertir en industrias...”. Como apoyatura toma la particular relación que tuvieron a través de la historia las naciones europeas de Francia y Alemania: “En 1870 combatieron por un arroyito. En la Primera Guerra Mundial lucharon por Alsacia y Lorena, solamente algunos kilómetros de frontera. Murieron millones de personas. Y, después de todo lo que pasó, desarman sus fronteras, son una sola cosa. Y ellos tienen lenguas distintas, religiones distintas, historia distinta”. Bayer se pregunta: “¿Por qué en lugar de invertir en armas no se comparte el territorio?”. La lectura de una posible unidad patagónica chileno-argentina se basa en un dato histórico y actual: “Chile fue ayudado a liberarse por soldados argentinos”. A partir de allí, Bayer considera que el idioma, la cultura y la religión -herencias del virreinato español– han sido similares. También afirma que, cuando buscó la lista de la Liga Patriótica en Santa Cruz –implicados en los hechos de la Patagonia Trágica– “resultó que eran todos extranjeros”.

Bajo una óptica que se encuentra en los antípodas, el senador Felipe Ludueña afirma haber leído las declaraciones de Bayer “no sin un dejo de asombro”. En su proyecto de repudio apunta como fundamento que las palabras del periodista “son totalmente





Bayer: “Patagonia independiente y unida a la parte chilena”.



Soberanía en los papeles

Luis Benito Zamora es uno de los periodistas radiales y televisivos que registra mayores niveles de audiencia en Tierra del Fuego. En su doble condición de patagónico e isleño, le contesta a Osvaldo Bayer primero, y de forma elíptica a la acción de los gobiernos centrales a lo largo de la historia.

“Desde el Río Colorado hacia abajo, la Patagonia sufrió siempre –lo sufre en la actualidad más allá del crecimiento de Tierra del Fuego– de asentamientos poblacionales cuantitativamente insuficientes; importantes recursos naturales sin explotar; inmejorable situación geográfica para proyectarse hacia la Antártida e Islas del Atlántico Sur; grave situación geopolítica; apoyo nacional insuficiente para conjurar esta situación; legislación preferencial con certera visión de futuro (ley 19.640), que constituyendo un instrumento idóneo creador de incentivos para la radicación de industrias, estableció el medio para asentar población argentina por la generación de fuentes de trabajo, más allá de las modificaciones de las que fue objeto. Plantear una Patagonia independiente, como sugiere Bayer, es aceptar partir de una grave situación de debilidad geopolítica y el debilitamiento argentino en la zona. Una Patagonia independiente, sin fronteras, parte de crear una frontera: la que quedaría señalada desde el río Colorado hacia “el norte”.” Pero, más adelante, sobre las islas del Atlántico Sur, Zamora reflexiona: “en los papeles declaramos enfáticamente la soberanía, pero no la ejercimos en una acción condigna. En estos territorios aislados y abandonados, es el esfuerzo cotidiano y consciente el que puede llegar a consolidarla.”

Tuvimos una idea independentista

Oscar “Cholo” Gómez Castañón es uno de los periodistas radiales más reconocidos en Buenos Aires. Pero, como todo nacido y criado en el Sur, se siente profundamente consustanciado con la Patagonia que lo vio nacer. Tataranieto del pastor galés Abraham Mathews –uno de los tantos galeses que arribaron y esparcieron sus nombres por todo Chubut– cuenta que ya en aquellas épocas los galeses llegaron con la ilusión de asentarse en un territorio independiente.

–Recién en 1885, veinte años después de la llegada de los primeros colonos, el gobierno nacional se hizo presente. También pasó lo mismo cuando llegó el Orillie Antoine de Tounens con su reino de la Araucania: a él lo persiguieron fundamentalmente los chilenos, no los argentinos. Incluso cuando fue el arbitraje británico de 1902, los galeses fueron quienes optaron por ser argentinos, en una disputa sobre un territorio cercano a Trevelin. Los patagónicos siempre tuvimos una lucha interna entre lo racional y lo visceral. Siempre tuvimos una idea independentista muy grande, eso no es nuevo. Pero aun así, ¿cómo vamos integrarnos con el sur de Chile y separarnos del resto del país?

Cuando yo era chico, lo que nos daba Buenos Aires era fruta en lata, médicos especialistas en gira mensual y ninguna preocupación por el hecho cultural que había en la zona. Hoy, en Perito Moreno hay 400 campos abandonados, sin nadie que los haga producir. Sólo quedaron los cuidadores. La historia de la Patagonia, tomando lo que ocurrió en Tierra del Fuego, se parece a la quimera del oro de California. No sirve. Hay que barajar todo y dar de nuevo, sin empresarios que vengan solamente a especular con ganancias seguras, como si fueran capitales golondrina que se asientan en una zona que no los resiste. Preguntarse si es viable la Patagonia lleva también a preguntarse si es viable San Luis o La Rioja. El Sur no puede ser inviable sencillamente por el petróleo, la pesca o el turismo que tiene. Solamente tipos como Kirchner o Maestro realizaron planteos con cierta profundidad en la Constituyente de Santa Fe.

Coincido con Bayer con respecto a la integración con Chile, pienso que de hecho ya está dada. Si hasta yo mismo, cuando estaba en la primaria, hablaba con acento chileno, porque mis amigos eran chilenos. Necesitamos integrarnos, para eliminar definitivamente la posibilidad de una guerra con Chile. También pienso que debe abrirse la posibilidad de que por el macizo de los hielos entre Punta Arenas y el norte pasen los chilenos. Ellos tienen la idea de expandirse, pero porque no tienen rutas coherentes: están totalmente aislados del norte. Al mismo tiempo digo, y a favor del senador, que la integración no se debe basar en la división del territorio, aunque sigue existiendo la necesidad de un bloque regional, de la población junto a los gobernadores y legisladores para que la Patagonia tenga el lugar que le corresponde.

“Este debate no es nuevo”

Cristian Aliaga es director del diario chubutense *El Patagónico* y de la Editorial Universitaria de la Patagonia –la primera de todo el Sur–, que también recibió una carta del senador santacruceño Felipe Ludueña. Como periodista y hombre de la cultura en la Patagonia, Aliaga también participó del debate. “Lo de Ludueña tiene un componente de falta de seriedad para lanzar el debate, si es que eso es lo que se propone. En la Patagonia hay una profunda conciencia argentina y chilena, según el caso. Pero el planteo separatista es algo que se escucha con asiduidad, sobre todo en las épocas en que el abandono desde el poder central se hace más evidente. ‘Hagamos la República de la Patagonia’ es un planteo que aparece muchas veces a lo largo de la historia. Buenos Aires es ‘la cabeza de Goliat’, como dice Martínez Estrada. Yo creo que el planteo de Bayer surge por una situación de crisis que existe en ambos lados de la cordillera. La propuesta de aislarse no surge por primera vez con Bayer –quien además es un profundo conocedor de la Patagonia y de sus problemas–, sino que hay infinidad de cuentos o hechos históricos que hablan de un territorio independiente. Suspensión de todos los recursos naturales que la Patagonia aporta y negociar como si fuera una federación de estados es un argumento muy común. Incluso me han dicho lo mismo muchos periodistas chilenos en relación con su país. Lo que habría que reflexionar, en realidad, es desde dónde viene y cuáles son las causas de esto. No coincido para nada con la respuesta del senador Ludueña: contesta desde una postura retórica y con mucho desprecio. La carta que nos mandó a la Editorial Universitaria de la Patagonia es casi risible.”

ATE

ivas al concepto de soberanía de estro país. Ataca no solamente los ereses de muchos compatriotas pagónicos sino también a muchas geraciones de argentinos que han da sus vidas para alcanzar una patria re y soberana. Patria que no termien el Río Colorado, sino que llega en al sur, que se basa en principios integración y no de sectarismos. La egración, no como lo plantea el ser Bayer en su 'sueño geopolítico', no integración regional en el marco toda nuestra Nación, como sieme lo hemos sostenido y apuntando ntinuamente al defender 'todo' estro territorio y a mantenerlo uni bajo el principio indelegable e intable de que 'la soberanía reside en pueblo'". Ludueña continúa su leca afirmando que dichas versiones n "no solamente injuriosas sino levas para todos los argentinos, y en pecial para todos los que somos pagónicos y que luchamos por los intereses de nuestra provincia y de nuesa Nación". Asombrosamente, el sedor Ludueña concluye su proyecto presando que "en circunstancias anriores, este escritor y cineasta ha atacado a nuestra región y a nuestros pioneros, y también hemos salido en defensa de nuestros derechos y de nuestros héroes", obviando que Bayer a sido reconocido internacionalmente por sus trabajos históricos sobre la represión al movimiento huelguista de la Patagonia Trágica y hoy es uno de los principales responsables de la difusión de historia y la cultura de laPatagonia n todo el mundo. Pero el legislador ensa que "actualmente, el agravio ferido por el señor Bayer en su puicación del 30 de marzo a todo el ueblo argentino ha tenido como ráida respuesta este proyecto, repuando y rechazando todas sus afirmaiones por considerarlas lesivas a inreses superiores de nuestro país y de uestro pueblo".

Para Osvaldo Bayer "hay que mir al futuro. Dentro de diez, quince o einte años se demostrará cuánta raón tiene lo que yo digo, mientras lo ue hizo el perito Moreno, de deline todas las fronteras, en realidad nos a generado un gran atraso. ¿Para qué hizo si la cordillera ya es suficiente frontera? Pienso en la inversión en armas, en destacamentos, en patrullajes que se hicieron en todos estos años...".



Para el senador Ludueña, "ese quebrantamiento a la fidelidad y lealtad que todo argentino bien nacido debe poseer hacia la sociedad natural en que ha visto la luz y se ha desarrollado, me merece, como miembro activo de nuestra entidad jurídica que se forma por el conjunto de los habitantes de nuestro país –esto es la República Argentina–, patagónico y legislador por la provincia de Santa Cruz, me obliga –respondiendo a mi propia conciencia– a repudiar enérgicamente los dislates del señor Osvaldo Bayer".

Aunque el proyecto del senador le achaca a Bayer haber dicho que la independencia patagónica "sería un ejemplo de la unidad latinoamericana y una demostración de lo absurdas que son las fronteras de hoy en día" –en rigor, ésas no fueron sus declaraciones exactas–, la respuesta del escritor tampoco se hizo esperar: "He leído el proyecto del pintoresco senador nacional Felipe Ludueña. El citado burócrata sindical no tuvo tiempo de repudiar la represión fueguina ni de luchar por los mineros de Río Turbio ni por tanto petrolero cesanteado. En su idioma nacionalistaconservador que recuerda a los uriburistas y a la Liga Patriótica de Carlés me quiere hacer aparecer como un 'traidor a la Patria'. Y esto vale una respuesta, que haré en los próximos días".

La idea de los texanos

Jorge Gadano es uno de los periodistas más conocidos de Neuquén. Nacido en General Roca, es el jefe de la agencia neuquina del diario *Río Negro* y autor de las editoriales dominicales. Metido en la polémica, afirmó categóricamente que "yo jamás diría que Osvaldo Bayer fuera –tanto por estas opiniones o por otras– un traidor a la patria. Es un hombre que con todos sus trabajos periodísticos, con los libros de *La Patagonia rebelde* y con sus investigaciones, ha servido mucho a la democracia argentina y a la historia de toda la Patagonia. Pero no estoy de acuerdo en lo que dice con hacer de la Patagonia una nación aparte. Supongo que para eso toma como fuente a la anterior nación, la mapuche, que fue una sola en ambos lados de la cordillera. Anecdóticamente, sí creo que podría ser un buen negocio para la Patagonia argentina constituirse en un Estado aparte, por la cantidad de dinero que podría obtener por venta de energía. De igual forma que para Texas, en algún momento fue un buen negocio ser un Estado independiente y en otro unirse a los EE.UU. Pero eso no deja de ser más que una fantasía, una buena idea para un cuento como el de un ministro de Onganía, que hablaba de un comando que tomaba por asalto la represa del Chocón y todos las usinas. Pero lo que se debe hacer realmente es recrear la democracia argentina, terminar con la política como negocio y darle a la Patagonia el lugar que le corresponde. No creo que nosotros seamos las víctimas de Buenos Aires: en el Gran Buenos Aires hay cientos de miles de personas hacinadas, en peores condiciones que los patagónicos. De la Patria Latinoamericana recuerdo lo que decía Borges: 'Uno no se puede oponer a eso'. Pero hay intereses tan distintos... Acabamos de ver una guerra entre dos países vecinos. Lo que sigue haciendo falta es una profunda y auténtica democratización. Sólo así muchas cosas serán posibles".

Mapuches en ambos lados de la cordillera

"Un mismo pueblo desde antes"

(Por Elio Brat, desde Neuquén) **Para los mapuches la discusión sobre una posible unidad entre los patagónicos argentinos y chilenos está resuelta: ellos fueron, son y se sienten –a un lado y al otro de la cordillera– un mismo pueblo. Es más: aseguran que el Pueblo-Nación mapuche es una realidad preexistente a los estados nacionales y que ha sido avasallada por éstos, por lo que reivindican una "reparación histórica" que significaría el reconocimiento de su derecho a ser distintos, de su cultura, de sus valores, en definitiva poder vivir como una nación en cada Estado. Lo que sigue son distintos testimonios de dirigentes mapuches que conforman la Coordinación Mapuche TAIN - KINEGETUAM (Para volver a ser uno) que abren aún más la polémica.**

Antonio Epullan *(Lonco (jefe) de la Confederación Mapuche Neuquina)*: "Nosotros, como uno de los tantos pueblos originarios, somos una unidad política, cultural, lingüística y filosófica. Esa unidad la expresamos en la palabra Pueblo-Nación para que se comprenda. En nosotros no hay discusión, ya que decimos que 'hemos salido de un mismo lugar' y que 'somos uno solo'. Decimos también que 'tenemos una sola sangre' y que habitamos un mismo lugar, el 'Gual Mapu', que es todo el espacio territorial, expresada en una unidad con todos los elementos de la naturaleza. Y esto es así desde que tenemos memoria, no importa en qué fecha fue".

Luis Pilquiman *(Centro Mapuche de Bariloche)*: "Lo único que nosotros diferenciamos pero sólo en forma geográfica son dos grandes componentes de una misma unidad: el 'Gulu Mapu' en Chile y el 'Puel Mapu' en Argentina. Pero contrariamente a dividirnos o diferenciarnos, nuestra concepción está directamente relacionada con la naturaleza: Puel es un lugar fundamental porque allí es donde nace el sol y Gulu es donde se pone... Son dos grandes partes de una misma unidad, indisoluble para la vida mapuche, ya que se relacionó de esta manera y creció y se formalizó de esta forma".

Pedro Cariman *(Organización Mapuche Newentuayin)*: **"Siempre hubo una relación permanente entre nuestro pueblo a un lado y al otro de los Andes, que demostró a través del tiempo la unidad. Y esa unidad quedó claramente demostrada cuando hubo que hacer frente al avance de los dos estados, Chile y la Argentina. Porque nosotros debimos enfrentarnos primero al imperio español y luego a sus descendientes y herederos, que culminaron el sangriento objetivo que traían los primeros españoles.** El resultado fue la división de nuestro territorio y hoy esta realidad, que no sólo afecta a los mapuches, es responsabilidad absoluta de los dos estados por partes iguales, ya que aquí asistimos a la ocupación ilegítima por parte de los dos estados de un territorio que no les pertenece".

Vicente Huaiquimil *(General Roca)*: "Hoy hay una voluntad manifiesta de integración entre Argentina y Chile. Pero a nosotros nos siguen dejando de lado. Mientras no se reconozca nuestra realidad como Pueblo-Nación, cualquier proceso de integración para nosotros es volver a vivir una nueva situación donde se nos vuelve a negar".

"Me dolería la separación"

Adolfo Silenzi de Stagni, uno de los principales especialistas en materia energética del país:

–No quiero entrar en polémica, pero realmente quedé sorprendido. Yo he leído muchos artículos de Bayer, y aunque no lo conozco personalmente, lo admiro y me parece un hombre que tiene una gran valentía. Sus conclusiones han sido excelentes, pero con esto se le fue la mano. Puede haber provocado indignación inútilmente: no veo el debate ni la conveniencia de hablar sobre esto. Chile siempre tuvo muchas pretensiones sobre la Patagonia argentina y le damos un artículo así, servido en bandeja... ¡Y encima de Bayer! Opino que la unidad latinoamericana sí es necesaria y hacia eso debemos avanzar. Le cuento que en 1975 yo tuve que emigrar a Perú por razones de persecución política. Hacia allá llegué con todas mis ideas sanmartinianas y me encontré con la sorpresa de que nos odiaban. Había una gran antipatía, pero encima tenían razón: era la consecuencia del terrible comportamiento de los argentinos que habían estado en Perú. Pero en el caso de la Patagonia los que tienen que decidir son los patagónicos. Son enormes territorios despoblados, con gente que lucha todos los días y que tiene un fuerte nacionalismo. Yo me sentiría muy dolido si ellos decidieran separarse. A pesar de que considero de verdad que la metrópoli –Buenos Aires– ha tenido el mismo comportamiento que un país imperialista. Los problemas y los conflictos de Tierra del Fuego y la Patagonia tienen directa relación con la política que se imparte desde la Nación. El plan Cavallo tiene mucho que ver con esto. Si la Patagonia fuera independiente, quizá se hubiera desarrollado más rápido, pero no creo que ésa sea la forma. Además, Tierra del Fuego se ha constituido con una gran emigración desde otras provincias. Yo creo que el 80 por ciento de los habitantes fueguinos no debe haber nacido en la isla. Pero el millón de habitantes patagónicos, ¿acaso no son argentinos?

Enrique Zuleta Puceiro

EL PRESIDENTE NO SE ELIGE EN EL SUR

Uno de los más conocidos asesores en campañas electorales habla sobre la elección del 14 de mayo en la Patagonia. La pérdida de espacio del Sur y la caída que están viviendo los partidos provinciales. Los pronósticos.

"La Patagonia hoy tiene tan poca importancia electoral que ya ni siquiera se hacen encuestas", opina el consultor Enrique Zuleta Puceiro cuando se le pregunta cómo repercutirá en las provincias chicas la anulación del Colegio Electoral y la transformación del país en un distrito único. Con todo, Zuleta aclara que la medida tendrá consecuencias políticas pero no institucionales: las provincias chicas –afirma– mantendrán un piso de representación mínimo en Diputados y se beneficiarán con la inclusión del tercer senador.

–*¿Qué peso tiene en la elección la región patagónica?*

–Las provincias de la Patagonia tenían, en conjunto, un 11,5 por ciento de los representantes al Colegio Electoral. Actualmente, sólo representan el 3,9 por ciento del padrón nacional. Tierra del Fuego, por ejemplo, tenía un 2,3 por ciento de representación y hoy sólo le queda un 0,2 por ciento.

–*¿Y en el sistema electoral?*

–La transformación del país en distrito único debilita a las provincias chicas. Cuantitativamente es indudable: la legislación anterior, que arranca en el gobierno militar en 1982, establecía para las provincias chicas y despobladas un piso del 2,3 por ciento de representación en el Colegio Electoral. Esto se pensó durante la gestión de Harguindeguy tomando como modelo la legislación que Adolfo Suárez había diseñado en España: la idea era que esta sobrerrepresentación favorecía a las agrupaciones locales, tradicionalmente conservadoras, para amortiguar el crecimiento que el PSOE y el PC tenían en los centros urbanos.

–*¿Y cuál fue la experiencia?*

–En Argentina, la idea era que sirviera para relativizar el peso de la UCR y el PJ con el crecimiento de los partidos provinciales. En España, la estrategia de la derecha duró al menos hasta la llegada de los socialistas en 1982. Pero en Argentina la estrategia no soportó la ola que llevó al triunfo de Raúl Alfonsín.

–*¿En qué aspecto específico juegan los votos patagónicos?*

–Hay una legitimidad política que podríamos llamar presidencial, en la que los ciudadanos valen todos un voto. Pero hay también una legitimidad parlamentaria, pero en esa igualdad se diluye, y es ahí donde el voto de las provincias chicas tiene un peso más grande para moderar los efectos de la concentración urbana.

–*Entonces, la influencia es muy limitada...*

–Con esta reforma, la Patagonia va camino a convertirse en un escenario de campaña sólo por los desastres económicos derivados del ajuste, como fue el caso de Tierra del Fuego.

–*¿Pero los partidos provinciales no jugaban un papel como aliados de los nacionales...?*

–Las garantías de igualdad que daba el Colegio Electoral eran ficticias. Los partidos provinciales nunca pudieron constituirse con fuerza. En el '91 hicieron una buena elección, pero ahora la mayoría llegó a un acuerdo para apoyar la fórmula presidencial del PJ y es difícil que logren recomponer su propio espacio. Salvo excepciones, como la de los correntinos y del Partido Demócrata, el resto sufrirá lo mismo que le ocurrió a la izquierda en los '70 y a la UCeDé en los '80, cuando intentaron acercarse al peronismo y fueron devorados.

–*¿Cuál es su evaluación de las tendencias de voto en la región?*

–Tanto en la Patagonia como en el resto del país uno de los fenómenos que estoy viendo es la gran municipalización de la elección, en la que se vota por la problemática local. Con el plebiscito por la privatización de las empresas públicas de Río Negro, Massaccesi intentó algo parecido al "All politic is local politic" de Estados Unidos. Pero no logró lo de "pinta tu aldea y pintarás el mundo": el resultado no se trasladó a nivel nacional.

–*¿Cómo deja esto a los grandes partidos?* –Esto puede dar paso a un esquema similar al de los Estados Unidos, en que el Partido Republicano representa a la nación, y el Demócrata es el elegido en el manejo de las cosas domésticas. Aquí, el PJ tiene casi asegurada la reelección de Menem, y la UCR no puede salir del tercer lugar. Sin embargo, la UCR hace una excelente elección en muchas provincias: está en condiciones de ganar la gobernación en Mendoza, Santiago del Estero, Entre Ríos, Córdoba, Río Negro y Chubut.

Zuleta: "La Patagonia perdió tanto peso en la elección presidencial que ni siquiera se hacen encuestas".

UN QUIJOTE EN LA PATAGONIA

Por Alejandro Aguado



LOS MITOS

Una historia ausente

Antes, mucho antes de la existencia misma de Argentina o Chile, del Virreinato del Río de la Plata o del Alto Perú y antes mismo de la llegada de las primeras corrientes de colonizadores que –totalmente asombrados– penetraban en unos territorios absolutamente desconocidos para ellos, los originarios habitantes de América hacía milenios que erraban por estas tierras.

"Al conformarse los estados nacionales se desconoció toda la riqueza cultural y la existencia de los distintos pueblos originarios. Antes había una gran nación indígena y en el Sur no se recuerdan luchas entre las distintas tribus", dicen los mapuches a quien los quiera escuchar. Poco y nada se enseña hoy, ni en las escuelas primarias o en los colegios secundarios, de esa historia que a menudo se llama "precolombina". Aunque tanto las pirámides aztecas como la ciudad-templo con forma de águila de Machu Picchu son lugares de turismo de fama mundial, muy poca es la información que se difunde de las formas de gobierno, la religión, la arquitectura, los problemas políticos o disputas internas, las guerras o los estudios científicos de los aztecas, mayas, toltecas o incas.

"Somos una unidad política, cultural, lingüística, filosófica. Una unidad que, en términos modernos, se expresa hoy con la palabra PuebloNación para que se comprenda. No hay diferencias entre un mapuche chileno o argentino", dicen en Neuquén.

La realidad de una nación anterior a nuestra nación se discute desde la antropología, pero no desde la historia. La memoria de más allá de 1492 se pierde en un lugar, para empezar desde otro, en la Europa medieval, los reinos, hasta remontarse al Imperio Romano y perderse en la prehistoria. Pero América continúa ausente.